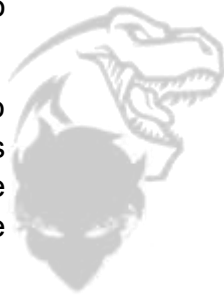


Capítulo 932

"¿Estás segura de que está bien exhibir el Medallón de Jade de la Gran Plaza Celestial con tanta naturalidad? ¿Y si revela tu identidad?", le preguntó Su Yang después.





"Todo irá bien. No es que sea la única persona en los Cuatro Cielos Divinos con un Medallón de Jade de la Gran Plaza Celestial. De hecho, hay cientos. E incluso si se revela mi identidad, no importa demasiado, siempre y cuando la tuya permanezca a salvo", respondió.

Algún tiempo después, regresaron al hotel y procedieron a pasar los siguientes cuatro días abrazados.

Al cuarto día, fueron a participar en otra subasta, en la que se vendía uno de los ingredientes que necesitaban, y Luo Ziyi terminó gastando otro millón de piedras espirituales de alto grado.

La siguiente subasta se realizaría dentro de una semana, y resultó que en la subasta se estaban vendiendo los dos últimos tesoros que necesitaban para el viaje.

"¡El Rocío Bermellón comenzará con 300.000 piedras espirituales de alto grado!"

"Un millón." Luo Ziyi levantó la mano primero.

Cuando los demás oyeron el precio, los que tenían la mano levantada rápidamente la bajaron.

"Un millón a la una... a las dos..."

"¡Y vendido a esta estimada invitada por un millón de piedras espirituales de alto grado!"

Unas cuantas subastas más tarde, apareció el último ingrediente que necesitaban.

"¡La enredadera de dragón comenzará con 500.000 piedras espirituales de alto grado!"

"Un millón." Luo Ziyi fue la primera en pujar de nuevo.

"¡1.100.000 piedras espirituales de alta calidad!", gritó otra persona tras ella.

"¡1.500.000!" Se unió un nuevo postor.

La Enredadera de Dragón era mucho más buscada que el rocío bermellón, principalmente porque era el ingrediente clave de muchas píldoras de alto nivel y era más práctica.

Sin embargo, ante la riqueza aparentemente inagotable de Luo Ziyi, los demás postores se quedaron sin palabras.

"2 millones."

Al final, Luo Ziyi volvió a ganar la subasta.

Después de pagar los tesoros al final de la subasta, Luo Ziyi y Su Yang regresaron al hotel.





Su Yang colocó los nueve tesoros sobre la mesa y asintió con una mirada de satisfacción en su rostro.

"Ahora Solo necesitamos llegar al Cielo de Jade y dirigirnos al centro del Jardín de Jade".

"Espera... ¿Tenemos que ir al Jardín de Jade? ¿Por qué no lo dijiste antes?", suspiró Luo Ziyi.

"¿Qué pasa? ¿Hay algún problema con el Jardín de Jade?", le preguntó Su Yang.

Hasta donde él sabía, el Jardín de Jade no era un lugar especial, que requiriera atención especial, entonces ¿por qué Luo Ziyi actuaba así?

Hace unos mil años, el Jardín de Jade se vio repentinamente envuelto por una niebla extremadamente letal que, si se ingiere, puede matar incluso a un cultivador en la Ascensión Inmortal... Esta niebla venenosa es tan poderosa que ni siquiera aquellos con un Cuerpo Divino pueden acercarse.

Los expertos han intentado examinar el veneno, pero ni siquiera los mejores maestros de la alquimia de los Cuatro Cielos Divinos han podido descubrir qué lo creó, ni tienen solución. Es literalmente imposible entrar en esa zona.

Quizás La Diosa de la Alquimia pueda crear una píldora que proteja contra la niebla, pero... Bueno, ya conoces su situación.

Su Yang levantó una ceja después de escuchar esto y le preguntó: "¿Cómo se ve esta niebla?"

"No la he visto personalmente, pero por lo que he oído, es una niebla negra".

"Hmm..." Su Yang inmediatamente comenzó a reflexionar.

"¿Tienes idea de qué es?" Luo Ziyi tuvo un presentimiento y decidió preguntarle.

Él asintió y dijo: «Cuando aún estudiaba con la Diosa de la Alquimia, recuerdo haber visto algo similar. Le pregunté al respecto y me dijo que era un experimento para crear la píldora venenosa más poderosa de los Cuatro Cielos Divinos».

"¿Me estás diciendo que la Diosa de la Alquimia fue la responsable de la niebla negra, y que ella es la razón por la que el Jardín de Jade se vio envuelto en este veneno mortal?" Luo Ziyi se quedó sin palabras.

Sí. La entrada a su ubicación secreta también está dentro del Jardín de Jade, así que tiene todo el sentido que lo haya hecho, sobre todo si no quiere que la molesten, ni la encuentren.

"¿Qué hacemos entonces? Si no encuentras una solución para la niebla venenosa, no podremos verla", le preguntó Luo Ziyi.

